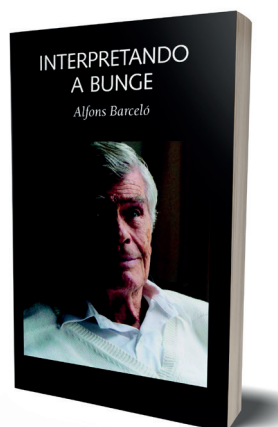


Interpretando a Bunge

Barceló Ventayol, Alfons
Editorial Laetoli, S.L. 2020
162 Páginas
ISBN: 9788412185645



He de reconocer que he tenido mis reservas antes de leer el libro. No por Alfons Barceló, que es un reconocido teórico de la economía crítica, sino por Mario Bunge. He tenido que aceptar que tenía un claro prejuicio contra él. Digo prejuicio porque se basaba en cosa de oídas, referencias o lecturas dispersas y fragmentarias. En todo caso todos tenemos prioridades y estas se basan en afinidades. Como lo que tengo claro es que no tengo afinidad con Mario Bunge pensaba que, como mínimo, sí que valía la pena leer una introducción mínimamente rigurosa para hacerme una idea mínimamente clara de lo que sostiene Mario Bunge (1919-2020), al que hay que reconocerle ser uno de los representantes contemporáneos una de las corrientes fundamentales de la filo-

sofía actual. A esta corriente, y dicho de una manera muy amplia, la llamaré filosofía analítica. Es continuación de la tradición empirista y positivista y considera la filosofía como algo totalmente subordinado a la ciencia en cuestiones metodológicas, epistemológicas y ontológicas. Por tanto, la filosofía es entendida como filosofía de la ciencia. Esto al margen de otra temática de la que también se ocupa que es la que tiene que ver con la ética y la política, desde la que defiende una racionalidad práctica que tenga como base el conocimiento científico del mundo.

Dentro de esta corriente Mario Bunge es un defensor claro, riguroso y polémico. Lo que hace Alfons Barceló, admirador y discípulo (pero sin perder por ello el sentido crítico, afor-

tunadamente) es recoger una serie de textos que fue escribiendo a lo largo de muchos años, todos ellos dedicados al autor. Aunque sea un conjunto de artículos dispersos en el tiempo (algunas son reseñas de libros, otros no), el autor se ha preocupado en darles una coherencia global. Leyendo el libro me he ido haciendo una idea bastante clara de lo que defiende y por qué. Me he enterado, por ejemplo, que se considera un discípulo de Aristóteles y que se arriesga a intentar una ontología materialista que se fundamente en la ciencia. Bunge es un físico teórico y sabe de lo que habla. Su aportación a la filosofía de la ciencia y sus reflexiones desde este conocimiento de la física son, sin duda, rigurosas y solo podría discutir las quien tenga un conocimiento científico mínimo, que no es mi caso. De todas maneras, planteo algunas dudas. Como señala Javier Peteiro en su libro "El autoritarismo científico" Mario Bunge tiene un criterio muy estricto de falsabilidad que le llevan a considerar pseudocientíficas las teorías unificadoras de la física. Respecto a sus aportaciones respecto a las ciencias sociales y más estrictamente a la economía, me ha parecido interesante leer lo que plantea Alfons Barceló, que lo elogia con matices. Lo que no acabo de entender es que Bunge defienda el mecanicismo aplicado a las ciencias

sociales como la sociología y la manera como lo hace. Puede haber algún elemento estructural en la vida social que funcione por ciertos mecanismos, pero los movimientos sociales difícilmente pueden explicarse, pienso, de esta manera. Son resultado de la interacción de muchos aspectos, uno de los cuales es la mente humana (caja negra para Bunge, por supuesto). No hablemos ya de la agresividad con que ataca el psicoanálisis, al que incluso muchos neurobiólogos (por ponernos en su plano) han defendido como una teoría muy coherente de la mente. Pero también está claro que, desde los presupuestos de Bunge, el psicoanálisis no es defendible porque no es una ciencia (afirmación que comparto), pero la pregunta es si todo saber contemporáneo se reduce a lo científico. Para Bunge está claro que sí y, aunque me parece que la manera como liquida la cuestión considerándola un timo intelectual tampoco me parece de recibo. Tampoco sus comentarios despectivos de filósofos como Michel Foucault, muy en la línea de lo denunciado en el celebrado libro (para Bunge y para Barceló) "Imposturas intelectuales", de Sokal y Bricmont (que a mí me parece muy discutible).

Sus reflexiones sobre la ciencia, la sociedad y la tecnología y sus dimensiones éticopolíticas me parecen, al margen de estar de acuerdo o no,

muy interesantes. Se trata, como conclusión, de una buena introducción (que incluye una precisa propuesta de lecturas) a un filósofo contemporáneo que, estemos de acuerdo o no, no podemos ignorar.

Luis Roca Jusmet

